

# KUNALAYKU



**DICIEMBRE**  
**2019**

## COLEGIO SAN JOSÉ DE REINOSA, A SU SERVICIO

Una de las dimensiones que otorgan CARÁCTER PROPIO a un centro menesiano es su capacidad de servir. Ello emana directamente de la propuesta de Jesús: *“No he venido a ser servido, sino a servir”*.

Y del dicho al hecho: *“Se ciñó una toalla, se agachó y se puso a lavar los pies a sus discípulos. Luego les dijo: He hecho esto con vosotros para que vosotros aprendáis a hacer lo mismo.”*

El servicio tiene su raíz en el Evangelio, y de ahí surgen varias ramas que deben ir creciendo en armonía. Todos en el colegio estamos para servir: desde el que tiene la función de responsabilidad última, hasta el que acaba de franquear la puerta de entrada con su curriculum bajo el brazo.

El servicio tiene dos apellidos: por parte de padre, SOLIDARIO; y por parte de madre, DISPONIBLE. Y como es muy dúctil, se adapta a todo tiempo, lugar y circunstancia. Por eso, podemos servir HACIA DENTRO y/o HACIA FUERA, de manera VISIBLE o INVISIBLE, desde LO MATERIAL y DESDE LO MAS INTIMO. Servir AL QUE ESTA A NUESTRO LADO y AL QUE VIVE LEJOS E IGNORADO, AL QUE ESTÁ EN NUESTRA CASA y AL QUE NUNCA VA A ENTRAR EN ELLA, AL QUE ME QUIERE, y AL QUE NO ME QUIERE... **NO HAY DISCULPA PARA EL SERVICIO.**

Una de las ramificaciones de nuestro árbol se llama **S.A.L.** (Solidaridad con América Latina). Desde hace largos años, celebramos 25 el año pasado, viene dando frutos de amor en forma de proyectos de desarrollo, de cercanía familiar a través de los apadrinamientos, y de sensibilización para con los más pobres.

Es bueno detenernos en algo que no debemos dejar pasar: lo que hacemos desde **S.A.L.** es por y con hermanos nuestros, miembros de la familia menesiana más vulnerable. Es importante no olvidar que hay que empezar por casa. Y los niños y niñas, jóvenes y familias de Bolivia, de Chile, de Indonesia, de Sudán... son de nuestra familia. **SOMOS FAMILIA MENESIANA.** Y son parte de nuestra casa. Cuando tenemos esta certeza en nuestro corazón, se acortan las distancias, no existen las fronteras, no hay mares de por medio, y tampoco hay disculpas que poner. Sólo queda espacio para COMPARTIR Y hacer real la llamada a la fraternidad.

Este año estamos logrando algo significativo en este terreno: El Equipo de Pastoral fue designado para integrar las distintas dimensiones de servicio, como señal propicia de acción evangelizadora. Buena parte del tiempo que dedica a la reflexión y al diálogo, ha sido para buscar, promover, desarrollar y ejecutar proyectos humildes, pero eficaces, que promuevan la solidaridad. No sólo con **S.A.L.**, sino con todo aquel o aquellos a los que estamos llamados a servir.





Se han desarrollado acciones con CARITAS: la Carrera Solidaria, con tanto esfuerzo compartido por el profesorado y amigos; las cajas de Navidad, con el aporte ilusionado de todos el alumnado y sus familias. Los jóvenes de Bachiller desde el P.E.S. han estado felices de apoyar a los más necesitados de las Residencias de Reinosa, y lo han hecho sin propaganda y sin aplausos. Nuestra querida A.M.P.A. sigue esforzándose empleando el tiempo, energía, recursos e ilusión en organizar actividades para quienes están en situación de pobreza o enfermedad. Desde S.A.L. se propuso este año reunir ayudas para una médica en

Bolivia. Para ello, actividades compartidas con muchos: Solidarios por Narices, en Navidad, con cientos de narices enrojecidas de emoción y deseo. Lotería participativa, con el silencioso acercamiento donde Mari Paz: sólo ella sabe quién y cuánto... Mercadillos solidarios, con la alegre y generosa complicidad de unos maravillosos chicos y chicas de la E.S.O. La Magnífica tómbola de San José, que sólo Dios sabe las toneladas de tiempo y amor ocupadas desde el despacho del A.M.P.A. La cena solidaria de mayo, con su carga de esfuerzo, trabajo, incertidumbre y alegre participación... Todo para que una doctora pueda atender a niños, niñas, jóvenes y familias menesianas, es decir, de nuestra familia, pero con infinitas menos oportunidades que nosotros...

El servicio es cosa de todos y todas... y de cada uno y cada una. Y cada cual lo expresamos de manera diferente... pero no solitaria.

No dudemos de que una forma excelente de apoyar, para muchos la mejor, es el diálogo con el Dios de nuestra vida en el que estamos siempre preguntándole: Señor, ¿Qué debo hacer? ¿Qué quieres que haga? Y ese tiempo de silencio, de encuentro entrañable con Él en la noche o en la mañana, va dando respuesta para hacer fecunda nuestra vida.



Ello se traduce, sin buscarlo, en una cultura del servicio, y se va mostrando sin querer queriendo en cosas como: el apoyo a los adultos mayores, desde la tecnología 3D que hacen los chicos y las chicas de la E.S.O. Los proyectos, premiados o no, del alumnado que, con sus expertos docentes, van mostrando sus inventos que sirven para servir (nunca mejor dicho). La presencia atrayente entre los pequeños y pequeñas de sus AMIGOS MAYORES, donde todos se cuidan, ayudan y se aprenden a querer.

Por todo ello y mucho más hay que alegrarse y sentirse agradecidos. Sobre todo, porque contribuimos como colegio, a proteger, cuidar, alentar y ayudar a tener más vida, que es el gran deseo de Dios: LA GLORIA DE DIOS ES LA VIDA DEL HOMBRE... Y DE LA MUJER.

Que no dejemos de crecer en esta dimensión, que es la buena. Nos lo recuerda nuestro Fundador, Juan María:

*“Que estemos revestidos de Jesucristo, que sigamos a Jesucristo en todos sus caminos; que juzguemos todas las cosas como Él las ha juzgado, que amemos lo que Él ha amado, que despreciemos lo que Él ha odiado; en una palabra, que todos nuestros pensamientos sean conformes a sus pensamientos y que seamos su imagen viviente”.*

Hno Jose Antonio Vivas

## EXPERIENCIAS DE VOLUNTARI@S 2019

Han pasado tres semanas desde que llegué de Bolivia y la sensación de vacío todavía sigue presente. El recuerdo del profesorado, del alumnado, del equipo de personas voluntarias de allí, Hermanos y todas las personas de San Borja sigue intacto.

Todavía recuerdo la sensación de disfrutar del presente cada día. En cada visita a las familias se podía tocar con las manos la honestidad, generosidad y hospitalidad que desprendían.

En cada charla con aquellas personas descubría sus ganas por sacar a su familia adelante, a pesar de lo duro que podía ser el camino. Esos momentos, con una toronja o un “jugo” de por medio, me los llevo para siempre. Me vuelvo a casa con las enseñanzas más valiosas que te puede dar la vida.

Cada día en el colegio con el alumnado han sido únicos. Su alegría, sus abrazos y sus ganas de aprender me hacían consciente de que la sencillez es la base para construir el resto.

Ha sido una experiencia maravillosa. Pasan los días y soy más consciente de la huella que ha dejado en mí. Todas las personas con las que me cruce en el camino me han enseñado a mirar la realidad desde otra perspectiva a la mía. Esto me ha llevado a entender mi función allí. Escuchar, estar siempre dispuesta a, compartir, conocer... Pero, sobre todo, estar. No se trata de hacer grandes cosas sino de dar todo lo que llevas dentro. Se trata de transmitir empatía, amor y ayuda. Y si esto lo haces, verás que te llevas a casa mucho más de lo que tú has dejado.

A pesar de todo esto, llama la atención las múltiples situaciones que se llevan a cabo tan mal, muchas

veces alejadas del sentido común. Por ello, el primer ejercicio que tienes que hacer es ser consciente de donde te encuentras, entender que ellos parten de unas normas diferentes y una realidad muy distinta a la tuya. Una vez comprendido todo ello es cuando puedes intentar involucrarte o ayudar en el proyecto que se esté llevando a cabo. Siempre desde el respeto y el cariño. Es por esto, que me doy cuenta que mi estancia allí fue muy corta. Pero a medida que voy reflexionando sobre mis días en San Borja me doy cuenta de lo mucho que me ha hecho crecer como profesora y, sobre todo, como persona.



Voy a terminar la reflexión invitando a todas las personas a que ejerzan un voluntariado. Si estas dudando, te digo que nunca te quedes con las ganas de hacer algo así, merece tanto la pena. Y, si estás decido, solo te digo que lo disfrutes y te empapes de todo lo que descubras.

Claudia González Pérez – Palencia  
San Borja, julio-agosto 2019



Hace justo un mes que volví de El Alto y es un verdadero regalo para mí escribir estas líneas mientras recuerdo lo vivido allá.

Durante algo más de tres semanas viví en la casa de los hermanos y desde los primeros días fui testigo de su disponibilidad, su entrega y su hacer de la casa un hogar de puertas abiertas. Una casa de quienes saben bien dónde están, su sentido allá y cómo vivir su misión.

En Félix, Luis Jesús y Andrés he reconocido también una mirada especial al otro que, en verdad, he encontrado en los Hermanos Menesianos desde que les conozco: la mirada de Dios que acoge, que no juzga,

que se interesa por conocer de verdad a las personas, que las reconoce como tesoro y se alegra por todo lo bueno que hay en ellas, que respeta su espacio y les da la libertad que necesitan para ser ellas mismas.

La experiencia allá la compartí también con Yamil y Jarol, que desde hace un tiempo están viviendo en casa con los Hermanos, planteándose su vocación menesiana, y con tres voluntarios más: Marta, Juan y Bertrand. Una vivencia muy bonita en la que sentirse familia aun cuando no te conoces, de apertura de corazón, de compartir, de escuchar, de cuidarnos, de hacer junto a otros...

A través de ese hogar, de esas personas y de quienes estaban alrededor he sentido cómo mi corazón se ensanchaba, se llenaba de amor y era capaz de vivir poniendo más amor y agradecimiento en lo que hacía. Y es que cada vez que pienso en Bolivia me doy cuenta de que lo que más me he llevado de esa experiencia es esa apertura de corazón.

Cuando llegué allá eran las fiestas patrias. Llegué un jueves y el viernes ya estuve desfilando con ellos, ensayando para el baile del domingo, fletando (alquilando) los trajes, cuidando los preparativos y formando parte del baile y desfile del domingo... todo ello **como una más**. Sólo cuatro días llevaba allí y ya había formado parte de algo tan propio como sus fiestas patrias. Me sentí abrumada por la gran acogida que recibí y aún a día de hoy me resulta difícil transmitir los muchos matices que percibí en ella.

Recuerdo que una de mis principales motivaciones para ir allá era sensibilizarme ante realidades de pobreza, que sabía que existían, pero ante las cuales yo me sentía demasiado indiferente. Tardé casi una semana en empezar a conocer los proyectos de la familia menesiana allá... y, aun así, sentí que ya había merecido la pena ir por lo vivido hasta entonces.

Pasadas las fiestas pude ir conociendo cada uno de los centros y proyectos: Antawara, Aynjasiñani, Yuriñani, el colegio y los grupos juveniles. Pude estar con niños y niñas de tres años, con niños y niñas de cuarto de primaria, con jóvenes de las promos y las expromos, y con las mamás.

Por destacar momentos vividos allá, comparto el primer día en el Centro Aynjasiñani. Ese día vi el grupo tan numeroso de las mamás que van a clase de alfabetización. Allí fui testigo de la presentación del nuevo curso de pollería, de cómo Doña Olga y Verito les animaban con pasión a participar en él y de la gran acogida por parte de las mamás. Ese mismo día escuché también el primer testimonio de una mamá contando su historia familiar... me quedé realmente sobrecogida. Y fue precioso ver unos días después a esa misma mamá yendo al centro para llevar la documentación que le habían pedido. Iba diferente al primer día,



sonriente, decía que se había duchado y arreglado para ir, que ella y sus hijas estaban muy contentas y esperanzadas de saberse respaldadas y apoyadas. Fui testigo de cómo allí se escucha, se trata con cercanía y cariño, se habla con claridad y verdad de las realidades, se facilita recursos... se acompaña.

Destaco también la experiencia con los grupos juveniles. Ver la casa de los hermanos llena de 50-60 jóvenes que saben que allí hay un sitio donde se les espera, la frescura y la sencillez de los encuentros, los ratos de juegos y de reflexión, las oraciones, el compartir de la cena... ¡Qué sentimiento de fraternidad tan grande al compartir la fe con otros estando tan lejos de casa!

Y en Antawara y Yuriñani, además del regalo de estar con los niños y las niñas por su manera tan bonita de relacionarse, me gustó mucho ver cómo las profesoras realmente comprendían su verdadero sentido de estar allá que, no sólo era enseñar, sino también estar cerca de las niñas y los niños, acompañar, escuchar, estar, compartir...

Bolivia ha sido un regalo para el corazón desde la sencillez con que se vive allá, desde la cercanía a situaciones que te sensibilizan a la realidad de otros y desde unos lazos de fraternidad que no entienden de fronteras.

Gracias a la Familia Menesiana por invitarnos y acogernos a los que no venimos de vuestros colegios, compartiendo con tanta generosidad lo que sois. Gracias por haberme abierto las puertas y haber podido participar en el Proyecto Encuentro, en Pascuas, en convivencias de jóvenes en Valladolid, en las jornadas de Realidades Humanas que hacéis en los coles y ahora también de SAL y Bolivia. Sois una parte importante en mi vida.

Lourdes Cecilia Fernández-Conde – Madrid  
El Alto, agosto 2019

Este verano 2019 estuve durante 5 semanas en El Alto, Bolivia con los Hermanos Menesianos a través de SAL. Yo tenía una idea de la experiencia antes de ir, escuchando testimonios de otras personas y conociendo un poco el país de antemano.

Fui con mi maleta vacía de expectativas y llena de ilusión. Fui dispuesta, con todas las ganas del mundo. Fui a dejarme en las manos de Dios. Fui a unas vacaciones distintas: sin calor veraniego, pero con calor menesiano. Fui a un viaje lejos de casa, pero viviendo en familia. ¿Y lo más importante... para qué fui?

Fui para reencontrarme con Dios y con la Familia Menesiana. Y la verdad es que no tuve que buscar ni esperar. Dios estuvo presente en cada momento y en cada persona en El Alto. Vivir con los hermanos en comunidad fue, realmente y desde el minuto 1, vivir en Familia Menesiana.

La presencia de Dios fue fuerte y cálida en cada persona con la que estuve. En cada sonrisa de acogida, en cada abrazo de hermana, en cada actividad con el entusiasmo de los jóvenes, en cada letra, suma y resta aprendida en Antawara, en cada baile compartido, en cada comida y cada noche en comunidad, en cada "provecho", en cada lágrima e historia compartida, en cada mamá de Aynyasiñani. Y mucho más.

Me siento bendecida de haber podido encontrarme así de bien con Dios. Y aún más de haber podido compartir mi fe en mi día a día con personas tan auténticas, maravillosas y humildes. Personas de Dios. En cada gesto. Por ellos doy gracias y le pido a Dios cada día.



Y lo mejor de mi experiencia ha sido encontrarme con Dios, como no podía ser de otra manera, a la menesiana. Yo me siento menesiana de toda la vida y siempre me he sentido acogida, querida y parte de la Familia Menesiana. Pero el 12 de Julio crucé literalmente medio mundo, aterricé a 4.000 m de altura, me tomé un matecito de coca rodeada de caras familiares y no tan familiares. Y ahí, en medio de todo eso... estaba en casa. Tan increíble como abrumador. Así es la Familia Menesiana, así son los Hermanos, da igual en España, Chile o Bolivia... Para mí, ésa es una de las esencias del carisma menesiano: la

acogida incondicional. Siempre, a cualquier hora y en cualquier ciudad. Es gratuita y auténtica, tanto que abruma. Y yo lo echaba de menos, mucho.



Lo que me he llevado de Bolivia es difícil de explicar con palabras. Pero es mucho más fácil rezarlo. Por eso, quiero brevemente dar gracias a Dios por los Hermanos Menesianos. Gracias de corazón por su humildad, su gratuidad, su servicio y su acogida. Este mundo es un lugar con mucha más esperanza, com-pasión y carisma gracias a ellos.

Para que siga habiendo sembradores de estrellas que nos iluminen con su cálida y menesiana luz."

Marta Merino Palenzuela – Copenhague  
El Alto, julio-agosto 2019

Difícil es comenzar una carta, difícil es recordar todos los momentos pasados en Bolivia sin que se caiga una lagrima, esto no solo es un texto explicativo de lo ocurrido allí, sino un testimonio de las cosas vividas con un toque de emoción en cada letra.

Solo son 6 años de los que pase mi vida viajando y yendo de voluntariados y este fue el primero en el que me fui fuera de mi continente, cruzar el gran charco fue.... interesante, daba miedo pero fue interesante, estar 8 horas en el aeropuerto de Bogota fue intenso, agobiante y definitivamente cansino. Llegar a La Paz fue la mejor sensación de alivio.... bueno menos por el frio y por la falta de oxigeno que al final tuve que tener la bombona, estar tanto tiempo desconectado hizo que Claudia y yo nos conociamos mejor ya que íbamos a estar todo el verano juntos.

Llegar a San Borja fue la mejor sensación del mundo a pesar de llegar a las 7:00 y estando 12 horas viajando en la flota, por un camino que sinceramente era precioso en algunos tramos, el otro tramo se veía el acantilado que daba miedo. Cuando llegamos fuimos a ver los colegios nos presentamos a Tamara (que nos acompañó en el viaje) y a Álvaro que vive en San Borja pero también es voluntario, el trabajo que hice yo, fue ayudar a los niños y niñas de las unidades con la lectura y escritura, algunos solo necesitaban apoyo pero otros necesitaban empezar desde cero, hubo momentos bonitos y graciosos, también de enfados y alguna que otra lagrima, una de las mejores cosas era llegar al colegio y que todos los niños y niñas fuesen hacia a ti a darte un abrazo y que



te llamasen profesor, esos son momentos únicos que se te quedan en la mente, también estábamos en los grupos de amistad de los sábados y en las reuniones del grupo de los martes para preparar diversas actividades. Los sábados hacíamos juegos y mas estilo convivencias mañaneras, pero lo mejor de todo fue el campamento que hicimos en Totaisal, una comunidad pequeña pero muy pintoresca, con gente muy amable y cercana, con unas toronjas muy buenas, tres días estuvimos los de Lideres y el grupo de los martes conviviendo, fue magnifico muchas risas y emociones.



Donde hice vida durante mi estancia, fue en casa de Doly, profesora, madre y una persona maravillosa, que al final se volvió en una madre para mi y Fernando uno de sus hijos, un gran artistas con una increíble pasión por la música. Doly me enseñó muchas cosas, aparte de la cocina borjana, me enseñó a tener paciencia, a preguntar en muchas ocasiones, a respetar mas a la naturaleza y también a escucharla, a que Dios siempre nos pondrá obstáculos y personas en nuestra vida para ponernos a prueba y que solo nosotros seremos capaces de seguir a delante.

Este ultimo párrafo os lo dedico a vosotros, para personas que estáis leyendo esto, equipo de SAL, Hermanos Menesianos, familia, amigos míos, pero sobretodo para vosotros, bolivianos y bolivianas con los que compartí risas, lloros, enfados, pero sobretodo recuerdos, os tengo a todos en el corazón porque me he llevado amigos increíbles, recordad lo que os dije, vivid y disfrutad os quiero mucho y os tendré en mi corazón.

Unai González García – Bilbao  
San Borja, julio-agosto 2019

Desde Solidaridad con América Latina, queremos agradecer la acogida que reciben nuestras personas voluntarias y la dedicación de todas las personas que les acogen.

No podemos olvidarnos del tiempo que invierten nuestras personas voluntarias aquí en España y que estas personas que viajan son nuestros ojos, manos y corazón en Bolivia, Chile e Indonesia. Gracias a todas vosotras por vuestro trabajo, dedicación... sin vosotras SAL no tendría sentido.

Equipo coordinador de Solidaridad con América Latina

## PROYECTOS BOLIVIA 2019



AYNJASINANI



ANTAWARA



POSTA MÉDICA





**MUNDUKO  
LAGUNAK**  
Voluntariado Internacional

**COLABORACIÓN**



**M**unduko Lagunak es una asociación sin ánimo de lucro destinada a la coordinación de programas sanitarios, educativos y sociales que tienen como objetivo la mejora del bienestar de las comunidades más desfavorecidas.

Durante los meses de septiembre y octubre diez voluntarias de esta asociación gironina han estado viviendo junto a la congregación de Hermanos Menesianos de San Borja (Bolivia).

Hablamos con Adrián Rekalde, presidente de Munduko Lagunak y exalumno del colegio Menesiano Santa María Ikastetxea de Portugalete.



### ¿Cómo surge la idea de montar este proyecto?

Todo comienza con la ilusión de un grupo de amigas y compañeras de trabajo (en su mayoría enfermeras) de crear un proyecto de carácter socio-sanitario en el que la gente que quisiera participar pudiese sentirse cómoda a la hora de cooperar y llevar a cabo sus ideas.

Desde el principio fuimos conscientes que existen infinidad de asociaciones y ONGs realizando proyectos muy interesantes y con muchos años de experiencia. Sin embargo, nos atraía mucho la idea de crear algo desde cero. Algo que pudiésemos controlar nosotros

mismos, que siguiese el cauce de nuestros propios ideales y que fuese creciendo con el trabajo y la ilusión de nuestra gente más cercana.



### ¿Cómo comienza vuestra relación con S.A.L.?

Cuando surgió la idea de montar este voluntariado, sabíamos que necesitábamos una contraparte fuerte, que conociese bien la zona donde viajaríamos y a su vez queríamos trabajar con alguien de absoluta confianza.

Pese a que actualmente la totalidad de voluntarios de Munduko Lagunak trabajamos y vivimos en la ciudad de Girona muchas de nosotras hemos nacido en otras zonas. En mi caso y en el de algunas compañeras más de la asociación, nací y viví hasta mis dieciocho años en Portugalete (Bizkaia) hasta que tuve que marchar a estudiar enfermería a Girona.

Pase toda mi etapa escolar en el colegio Santa María Ikastetxea de Portugalete. Desde que empecé en el "txiki" (antiguo edificio para alumnos de preescolar de Santa María) hasta bachiller he crecido con la educación y los valores de los centros menesianos. Durante aquellos años quizá no me diese suficiente cuenta de la importancia que tenía ver como cada año S.A.L. organizaba un mercadillo solidario, realizábamos proyectos solidarios en

residencias de ancianos, seguíamos el proyecto de hermanamiento con los alumnos más pequeños del colegio o acudíamos a charlas sobre aquellos centros tan lejanos de Bolivia, Indonesia, Chile...

Con el tiempo vas creciendo y te das cuenta de que tu etapa en el colegio no solo aprendes matemáticas, biología o euskera sino que parte de lo que realmente eres hoy día es gracias a los valores que te han ido inculcando a medida que pasas los cursos.

## ¿Cómo empieza a funcionar todo este proyecto?

Realmente todo fue más sencillo de lo que parece. Una vez planteado el proyecto se nos ocurrió hablar con un antiguo profesor y Hermano del colegio con el que hoy día seguimos manteniendo muy buena relación. Enseguida recibí la llamada de S.A.L. y pudimos juntarnos para ver qué forma podíamos darle a todo esto. Fue increíble sentir el apoyo y la confianza que se depositó en nuestra idea desde el primer momento. En pocas semanas planteamos las bases de este proyecto conjunto, lo que nos facilitó muchísimo el trabajo y la comunicación entre ambas partes.

## ¿Por qué San Borja?

Cuando planteamos nuestro proyecto teníamos muy claras las dificultades que podían plantearse al ser el primer año y no conocer bien la problemática socio sanitaria de la zona.

Nos atraía mucho la idea de desplazarnos a un área rural con escasos recursos ya que pensábamos que ahí sería donde podríamos prestar más ayuda.

Pronto salió la idea de San Borja y a ambas partes nos pareció genial. La Borjana, es una población en mitad de la amazonía Boliviana de aproximadamente 40.000 habitantes cuyo acceso por carretera es muy complicado sobre todo en época de lluvias y donde Trinidad, la ciudad más cercana, se encuentra aproximadamente a unas siete horas en coche.

Allí en San Borja, existe una comunidad de Hermanos Menesianos que trabajan con cuatro centros escolares que abarcan una población aproximadamente de 2.000 alumnos de 4 a 18 años.

Creíamos que una población de estas características podría encajar a la perfección con las propuestas que nosotros planteábamos en nuestro voluntariado.



## ¿Cuáles son los principales problemas a nivel socio sanitario que habéis encontrado en la población?

Una vez allí hemos tenido la suerte de conocer de primera mano la realidad de la localidad y vivir en primera persona los problemas del día a día.

A nivel de infraestructuras, San Borja cuenta con un pequeño hospital del que a decir verdad nos sorprendió lo bien gestionado que estaba en comparación con los pocos recursos que tenía. Muchas de las familias de la localidad aún no están suscritas al SUS (Sistema Universal de Salud de Bolivia) por lo que no pueden acudir al hospital público. Este sistema asegura la atención pública a toda la población boliviana. No obstante, las instalaciones cuentan con muy pocos recursos tanto materiales como profesionales, que no abastecen a la totalidad de pacientes, lo que dificulta mucho la correcta atención médica.

Fuera del hospital hemos encontrado mucha falta de educación sanitaria, presencia de hábitos de vida poco saludables y excesiva creencia en falsos mitos ante diversas situaciones de enfermedad. Problemas como la falta de higiene de manos y dientes, presencia de caries, mala alimentación, prácticas sexuales de riesgo o el embarazo en adolescentes son hechos de lo más habitual entre la población escolar de la zona.

Sin embargo, para nosotros uno de los problemas fundamentales de San Borja no es otro que la escasez de agua.

Durante aproximadamente medio año la localidad entera tiene serios problemas para

poder conseguir agua en sus casas o en los propios colegios lo que conlleva una falta de higiene considerable que acaba provocando enfermedades.



## ¿Cuáles han sido las bases de vuestro primer año de voluntariado?

Desde el principio teníamos claro que uno de nuestros pilares inamovibles como asociación sería el de preservar la cultura y no pecar de querer inculcar el ideal occidental a la población de San Borja. De esta manera aplicamos diversos talleres que creíamos que serían bien recibidos entre la población local y que no comportarían un gran impacto cultural, pero sí una mejora de las condiciones de vida de la población.

Bajo esta premisa, este primer año hemos puesto especial hincapié en la educación sanitaria y la promoción de la salud.

Para nosotros este es un pilar fundamental para atajar desde la raíz ciertos hábitos de vida que pueden provocar enfermedades en un futuro. Así pues, hemos realizado un total de 20 talleres de higiene de manos a niños de entre 4-10 años, 26 talleres de higiene bucodental a niños de 6 a 12 años, 17 talleres de sexualidad a alumnos de secundaria, 2 talleres a alumnas embarazadas y madres jóvenes y 6 jornadas sanitarias a los padres y madres de los alumnos.

Otra de las cosas que veíamos imprescindibles era conocer de primera mano los problemas de salud más habituales en los niños y niñas de San Borja por lo que hemos realizado más de 300 revisiones médicas al alumnado de todas las edades para poder tener una muestra representativa de la población.

Un apartado que creemos que ha tenido mucho éxito es la formación sanitaria básica. Hemos realizado 6 cursos de primeros auxilios a los profesores, padres y alumnos más mayores para

orientarles en la actuación inicial ante situaciones imprevistas que requieran atención sanitaria. En este apartado hemos incluido la puesta en marcha de un botiquín para cada centro escolar acompañado de un sistema de trípticos de actuación ante las patologías más habituales durante la edad pediátrica.

Por otra parte, hemos querido sumar a la parte sanitaria una labor social que ha incluido talleres de juegos y charlas que incluían temáticas como la igualdad de género, el trabajo en equipo o la discriminación.

En definitiva, creemos que hemos conseguido cumplir nuestros objetivos principales que no eran otros que los de conocer la problemática local y los recursos existentes en la zona para establecer las bases de futuras visitas a la vez que conseguíamos llevar a cabo un proyecto realista, sostenible y económico.



## ¿Cuáles son vuestras ilusiones y objetivos para el futuro?

Para nosotros esta primera experiencia ha sido realmente increíble. Sentir el cariño del pueblo Borjano, la comodidad de trabajar con “gente de la familia” como los voluntarios de S.A.L. y ver como hemos podido realizar la totalidad de nuestro proyecto es más de lo que podíamos pedir al principio de este sueño.

La línea de actuación para el nuevo proyecto se basará en mantener y reforzar la mayor parte de nuestro actual voluntariado mientras aumentamos la búsqueda de una mayor colaboración con organismos públicos locales como el hospital de San Borja, facultades de enfermería y medicina u otras organizaciones

médicas para la consolidación de una red de apoyos a nuestra causa.

Nuestra ilusión es que esta relación creada tanto con la localidad de San Borja como con los Hermanos Menesianos y S.A.L. sea algo duradero que visita tras visita pueda ir creciendo y ayudando cada año a más personas.

Como solemos decir entre las voluntarias de Munduko Lagunak “cada semilla sabe cómo llegar a ser un árbol” juntos, ya hemos plantado la semilla, ahora solo falta regarla y alimentarla entre todo.



Lorena Sabchez, Cristel Girona, Nelly Sanchez, Ariadna Biget (Fila superior, de izquierda a derecha)

Laura Arcas, Idoia Duque, Nuria Clé, Adrian Rekalde, Iria Labra (Fila inferior, de izquierda a derecha)

# ***BUSCAMOS NUEVOS SOCIOS Y SOCIAS, MADRINAS Y PADRINOS***



## Datos personales

NOMBRE Y APELLIDOS \*: \_\_\_\_\_  
 D.N.I. / N.I.F. \*: \_\_\_\_\_  
 DIRECCIÓN: \_\_\_\_\_  
 POBLACIÓN: \_\_\_\_\_ C.P.\*: \_\_\_\_\_ PROVINCIA: \_\_\_\_\_  
 E-MAIL: \_\_\_\_\_ MÓVIL: \_\_\_\_\_

## Sí, quiero hacerme Socio de SAL

Aportación anual:  60€  120€  180€  €  
 Pago:  Mensual  Trimestral  Semestral  Anual

## Forma de pago

Domiciliación Bancaria

Titular de la cuenta: \_\_\_\_\_ D.N.I.: \_\_\_\_\_

Código País	Entidad	Oficina	D.C.	Número de cuenta

Transferencia Bancaria o Ingreso en Cuenta Corriente

 ES44 2095 0003 07 3830806828  
 ES22 2038 1077 10 6000560290  
 ES16 2108 4403 93 0013163026  
 ES10 2048 2062 91 3000273872

FECHA

FIRMA



\*Puedes deducir entre un 25% y un 30% de tu aportación en la declaración de la Renta en función de tu régimen fiscal. Para ello es imprescindible completar estos campos: D.N.I., letra y dos apellidos. Más información en [www.ongsal.org](http://www.ongsal.org)

## Datos personales

NOMBRE Y APELLIDOS \*: \_\_\_\_\_  
 D.N.I. / N.I.F. \*: \_\_\_\_\_  
 DIRECCIÓN: \_\_\_\_\_  
 POBLACIÓN: \_\_\_\_\_ C.P.\*: \_\_\_\_\_ PROVINCIA: \_\_\_\_\_  
 E-MAIL: \_\_\_\_\_ MÓVIL: \_\_\_\_\_

## Sí, quiero SER PADRINO /MADRINA

Aportación anual:  150 €  
 Pago:  Semestral  Anual

## Forma de pago

Domiciliación Bancaria

Titular de la cuenta: \_\_\_\_\_ D.N.I.: \_\_\_\_\_

Código País	Entidad	Oficina	D.C.	Número de cuenta

Transferencia Bancaria o Ingreso en Cuenta Corriente

 ES44 2095 0003 07 3830806828  
 ES22 2038 1077 10 6000560290  
 ES16 2108 4403 93 0013163026  
 ES10 2048 2062 91 3000273872

FECHA

FIRMA



\*Puedes deducir entre un 25% y un 30% de tu aportación en la declaración de la Renta en función de tu régimen fiscal. Para ello es imprescindible completar estos campos: D.N.I., letra y dos apellidos. Más información en [www.ongsal.org](http://www.ongsal.org)